

EL COSQUILLEO

Vivir no es fácil, os lo puedo asegurar. Ya en los primeros años escolares me llamaban *Manolito Gafotas* y en el recreo me tiraban las gafas al suelo y alguna vez hubo en que me doblaron una patilla. A medida que fui creciendo y cambiando de curso comenzaron a llamarme *Manuelón el Empollón*, porque sacaba muy buenas notas y yo había ido engordando gracias a mi afición a los bollicaos y a las patatas fritas. Con el tiempo, comencé a sentir el cosquilleo y me pusieron hierros en los dientes y cambié la comida basura por el brócoli y las ensaladas. Aún hoy sigo manteniendo que la vida no es fácil, pero cuando la gente me dice: qué guapa estás Manuela, yo les sonrío con mis dientes parejos y hago ondear mi ondulada melena rubia al compás del vuelo de mi vestido de seda.

Juan Molina Guerra

juandemolina2020@gmail.com

ASOCIACIÓN SAGRADA FAMILIA E.C.A.